

Jugar a los dados con la educación pública resquebraja el futuro. Siempre ganan los hábiles, o los que saben hacer trucos

Dicen que la competencia es buena, que permite satisfacer las apetencias al dar la posibilidad de elegir. Pero esas reglas de mercado tienen sus excepciones cuando se aplican a los servicios públicos, a la educación por ejemplo. Ahora ha surgido el caso de las especialidades de Magisterio en la Universidad San Jorge, antes fueron los estudios universitarios 3+2, a la vez que los colegios concertados autorizados sin poner la primera piedra. En el primer caso, se incentiva una especialidad que compite en ventaja con los centros de Huesca y Teruel, que se sostienen con dineros públicos. Antes se decía que los estudiantes universitarios eran un valor añadido para estas dos capitales, que la descentralización universitaria se hacía para potenciar las especialidades ligadas al lugar. Curioso argumento el del bilingüismo para aprobar los nuevos grados en la Universidad San Jorge; potencien lo mismo en la pública y todos saldremos ganando.